

9. Ídolos del alma (y otras lecciones de Jesús) (2T 2016—Mateo)

Textos bíblicos: Eclesiastés 9:10; Mateo 18:1–4; Mateo 18:21–35; 19:16–30; Gálatas 3:21, 22; Mateo 19:27.

Citas

- No se puede evadir el hecho de que vivimos a merced de nuestras ideas; esto nunca es más cierto que con nuestras ideas acerca de Dios. *Dallas Willard*
- La idolatría ocurre cuando adoramos o alabamos algo de manera tan excesiva que llegamos al punto de creer que es supremo y reina. Todas las cosas en esta tierra son temporales, incluso nuestros propios deseos. Tengamos cuidado de no crear ídolos a los cuales adorar. *Amaka Imani Nkosazana*
- “No te harás ídolos.” La advertencia no les fue dada porque existiera un peligro real o la posibilidad de que alguien cayera en idolatría. Fue dada porque esa es la raíz de nuestro problema en cualquier momento. Es con lo que debemos luchar como seguidores de Cristo. *Joe Thorn*
- Si lo dejamos a nuestros propios medios, terminaremos haciendo a Dios a nuestra imagen. *Jared Brock*
- El ideal cristiano no ha sido probado y hallado insuficiente, ha sido hallado difícil y no ha sido probado. *G.K. Chesterton*

Para debatir

¿Qué revela Mateo sobre estos “ídolos del alma”? ¿Qué podemos aprender a partir de esto? ¿Por qué Jesús pensó que era tan importante tratar con estos asuntos? ¿Qué podemos decir de nuestro mundo hoy y sus muchos ídolos? ¿Cómo compartimos la verdad acerca de Dios? ¿Cómo podemos representar a Jesús y ser un verdadero espectáculo ante el universo?

Resumen bíblico

En este estudio del evangelio de Mateo hace falta el capítulo 20, así que dediquemos tiempo para leer estas palabras importantes de parte de Jesús, especialmente la petición de los hijos de Zebedeo por medio de su madre para recibir los lugares más importantes en el reino de Dios. Eclesiastés 9:10 nos dice que hagamos todo lo posible mientras podamos, antes de morir. En Mateo 18 Jesús debate por la simple aceptación de un niño pequeño. Entonces advierte sobre cualquier cosa que nos haga tropezar, los así llamados “ídolos del alma.” También insiste en que el perdón obra en dos vías: ¡si somos perdonados, debemos perdonar! Luego Jesús aborda el tema del divorcio en Mateo 19, haciendo referencia al concepto del matrimonio de la manera que Dios lo planeó. Luego surge la pregunta del joven rico: ¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna? Este énfasis en hacer algo es el centro del problema, y Jesús nos muestra que se trata de nuestro ser y de nuestra actitud. Del mismo modo, Pedro quiere recibir recompensa por renunciar a todo para seguir a Jesús. Finalmente, en Gálatas 3:21, 22 se menciona la utilidad y a la vez las limitaciones de la ley.

Comentario

El problema del Sistema religioso legal que Jesús enfrentó era que los piadosos tenían una estimación falsa de su justicia así como una falsa imagen de Dios. A su vez, ellos imponían estas percepciones sobre el pueblo que al final sufría las consecuencias. Los líderes religiosos rechazaron la idea de que ellos pudieran ser adoradores de ídolos, pero con sus acciones mostraban la naturaleza hueca de su compromiso religioso. Tal como Jesús lo señaló, su visión de mundo hacía énfasis en la necesidad de un perdón legal para recibir la bendición de Dios. Una obra externa, un concepto de salvación basado en ritos.

Ellos habían desarrollado un conjunto de normas bastante riguroso para alcanzar el perdón. Su idea de la salvación consistía en una observancia muy estricta a los rituales y ceremonias. Así que cuando Jesús iba por allí diciendo que él podía perdonar pecados, ellos reaccionaban con violencia contra él.

El énfasis de los escribas y Fariseos, - y, de hecho, el énfasis de todos los que apoyan el Sistema religioso—está en la ley y las formas de religión que son opuestas a la vida y las enseñanzas de Jesús. Su actitud los condujo a matar a Jesús precisamente porque parecía que no obedecía la letra de la ley.

Esta es la triste historia de cómo se hace una mala representación de Dios, exhibiendo los enormes peligros de establecer un Sistema de observancia de ritos y contratos legales. Los fariseos pensaban que eran especiales, que eran repositorios del sistema de salvación de Dios. Pero el suyo no era un sistema de salvación en absoluto, sino un medio de esclavitud que llevaba a la adoración mecánica y a la culpa. Por eso Jesús guardó su condenación más severa para tales “verdaderos seguidores de Dios,” llamándolos hipócritas y sepulcros blanqueados. No hay vida en tal sistema abrumador de castigo y penitencias.

Así que ya sea que los “ídolos del alma” sean los pecados que llevamos muy adentro, o lo que creemos que son “virtudes religiosas,” todo ello puede alejarnos de Cristo. Ya sea un pecador absoluto o un santo perverso, todos fallamos por algún tipo de ídolo que se interpone entre nosotros y una relación íntima con Dios, quien quiere amarnos y sanarnos.

En lugar de estos ídolos, Jesús hace énfasis en la importancia de una relación personal con Dios, y hacer lo recto porque es recto. Mientras rechazaba el pensamiento de los líderes religiosos de su tiempo, Jesús invita a las personas a mirar más allá, y considerar las realidades espirituales y aceptar al verdadero Dios en lugar de los ídolos corruptos.

Comentarios de Elena de White

En los días de los apóstoles el mensaje que éstos predicaron efectuó una obra real al apartar a las almas de los ídolos para hacerlas servir al Dios viviente. La obra que hoy debemos hacer es igualmente real, y la verdad de ahora sigue siendo verdad tanto como entonces; sólo que debemos predicar el mensaje con mucho más fervor debido a que la venida del Señor está más cercana. El mensaje para esta época es positivo, sencillo y de la más grande importancia. Debemos obrar como hombres y mujeres que creen en esto. Nuestra obra consiste en esperar, velar, trabajar, orar y amonestar al mundo... {El Evangelismo, p.163}

Cuánto dinero se gasta en cosas que no son más que ídolos, cosas que ocupan los pensamientos y los afectos, pequeños adornos que requieren atención para ser mantenidos

libres de polvo y para ser colocados en orden. Los momentos pasados en cuidar de estos pequeños ídolos podrían emplearse en decir palabras oportunas a alguna persona, en despertar interés en la gente hasta que pregunte: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Estas cositas insumen un tiempo que debería dedicarse a la oración, a la búsqueda del Señor y a la aprehensión de las promesas por medio de la fe... {El Evangelismo, p. 253}

Un ídolo es algo que los seres humanos aman y confían en él, en lugar de amar y confiar en Dios su Hacedor. Cualquier cosa que los hombres deseen y en la cual confíen, porque consideran que tiene poder para ayudarlos y hacerles bien, los aparta de Dios, y para ellos es un ídolo. Cualquier cosa que divida los afectos, o quite del alma el amor supremo hacia Dios, o se interponga para impedir una ilimitada confianza y una total dependencia de Dios, asume el carácter y toma la forma de un ídolo en el templo del alma. {Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 377}

Preparado el 21 de Agosto de 2015 © Jonathan Gallagher 2015
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.